



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Pentecostés 5

Propio 9 (A)

5 de julio de 2020

RCL: Génesis 24: 34-38, 42-49, 58-67; Romanos 7: 15-25a; Salmo 45:11-18; Mateo 11: 16-19, 25-30

Génesis 24: 34-38, 42-49, 58-67

La providencia es estar en el lugar correcto en el momento adecuado, según lo diseñado por Dios. Es confiar en la fruición bien sincronizada de la oportunidad y el cumplimiento de los resultados futuros orquestados por la intervención divina. Una persona recibe una llamada telefónica en el momento exacto (una persona se encuentra con otra en un determinado momento o lugar, cambiando el curso de su vida), un criado encuentra a la mujer destinada a participar en la siguiente fase de la narrativa de Israel: las cosas finalmente parecen caer perfectamente en su lugar.

La historia de Labán confiando en Dios para mostrarle a la mujer destinada a ser la esposa de Isaac es una reunión providencial de personas en una situación divinamente orquestada. A través de corazones fieles orientados hacia Dios, Labán se encontró con Rebeca en el pozo y la llevó a su casa con Isaac. La eventual reunión de Rebeca e Isaac refleja la eterna historia de amor entre Dios y su pueblo. Al igual que Rebeca, recolectamos agua tangible del pozo para saciar nuestra sed biológica, cuando Dios ha enviado a su siervo, su mismo Hijo, a buscarnos y llevarnos a casa, para mostrarnos el agua de la cual, si bebemos, nunca tendremos sed otra vez. Quizás la providencia nos conecte con las personas que Dios quiere y dirigirá nuestros pasos según lo divinamente previsto. Quizás podamos ser como Rebeca, bajando nuestro velo cuando nos encontremos con el Padre, aceptando la alegría de ser amados por él eternamente.

- ¿Ve lugares providenciales en su propia vida? ¿Cómo se siente ser conscientes de una posible intervención divina?
- ¿Qué se necesitaría para someterse a una providencia divinamente orquestada con el mismo nivel de fe que Labán y Rebeca?

Salmo 45:11-18

El Salmo 45 es un salmo de una boda real, donde se representa a la novia en su belleza y extravagancia con la promesa de fidelidad y deseo de cumplir el papel que se le asignó. ¡Este es un momento de alegría y expectativa de un nuevo futuro! La expresión dentro de estas imágenes poéticas es paralela a la iglesia, que es la novia de Cristo, y la expectativa escatológica de cumplimiento y un nuevo futuro. Se le pide al

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017

© 2020 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

creyente que escuche atentamente y se vuelva hacia nuestro Señor, centrándose completamente en él como nuestra nueva familia. Debemos utilizar el favor que se nos ha dado y nuestros dones para honrar a Dios, porque él se deleita en nosotros. Podemos encontrarnos con Dios en adoración con gozo y alegría y lograr algún día entrar a su palacio. Como hijos de Dios, somos herederos que heredarán la tierra algún día y se nos ha encomendado la transmisión del evangelio de generación en generación. Alabemos al Señor por los siglos de los siglos. Amén.

- ¿Se le ha asignado una función que le han pedido que cumpla? ¿Cómo se siente al respecto?
- Como quiera que discierna su propia “belleza” y “dones”, ¿cómo puede utilizarlos para honrar a Dios y adorarlo con gozo y alegría?

Romanos 7: 15-25a

Un profesor sabio dijo una vez que, por la razón que sea, la gente realmente ama su pecado personal, incluso si lo odian; les encanta la sensación de comodidad y familiaridad que se puede encontrar al volver a los vicios que odian una y otra vez. El pecado original ha predisuesto a la humanidad a este tipo de atracción compulsiva hacia cosas que no son buenas para nosotros y que nos dañan. ¿Por qué nos gusta dar vueltas en torno a lo que odiamos? Y aún más, ¿por qué no tenemos la fuerza de voluntad o la determinación de resistir al pecado por nuestra cuenta?

¡Pablo reconoció esta dificultad muy real! Sabía que nada bueno moraba dentro de él, dentro de su carne, y aunque deseaba profundamente hacer lo correcto y hacer el bien, no podía. No podía, incluso por la ley de Dios que amaba, porque no era posible hacer lo correcto o lo bueno y evitar el pecado por sí mismo. Tampoco nos es posible que lo hagamos por nuestra cuenta. Necesitamos a Cristo. Solo con la inhabitación de Jesús nuestros corazones y mentes se pueden realinear en un enfoque adecuado, que nos permita hacer lo correcto y obrar el bien a través de Cristo, y resistir al pecado que odiamos.

- ¿En qué pecado se encuentra cayendo una y otra vez? Intente reconocer su desdén de (así como la atracción hacia) este pecado.
- ¿Cómo podría cambiar esto si Jesús realineara la perspectiva de usted? ¿Cómo podría ayudarle su fuerza?

Mateo 11: 16-19, 25-30

Un yugo es una pieza grande y pesada de un equipo de arado agrícola, que se usa para enganchar a dos animales en un carro que luego tiran. Un yugo también se puede utilizar con una pieza más pesada en el animal más grande y más fuerte, y una porción más ligera enganchada al animal nuevo o más joven que se entrena. El yugo fue diseñado para distribuir mejor el peso de la carga y también para dar capacidad mecánica al trabajo que el animal debía realizar. Naturalmente, al estilo de Jesús, el Señor les pide a sus seguidores que se sujeten con un dispositivo voluminoso y pesado para que puedan experimentar una carga más ligera y aliviar su carga. Entonces, ¿cuál es el yugo de Jesús? Es un lugar de descanso donde encontraremos humildad y gentileza y aprenderemos su manera de obrar. Primero debemos aceptar el yugo

sobrecogedor de la relación de Jesús para experimentar la relajación de la que habla. El yugo de Jesús nos proporcionará la capacidad mecánica para hacer el trabajo al que hemos sido llamados, pero primero debemos estar unidos a él, física y espiritualmente. Tal vez nos sorprenda lo liviano que es el yugo y lo mucho más fácil que obramos cuando estamos conectados con Cristo.

- ¿A qué está atado en su vida ahora mismo? ¿A Jesús? ¿Al mundo? ¿A una persona? ¿A otra cosa?
- ¿Alguna vez ha experimentado una carga más ligera al cargar más? ¿Cómo podría ser esto?

Audrey Sutton disfruta de las aventuras de fin de semana con su esposo y sus dos hijas, donde pasan tiempo al aire libre o viajan a lugares inusuales o nuevos a poca distancia. Antes del seminario, pasó tiempo como ministra juvenil y madre a tiempo completo. Le gusta leer y escribir, pintar y pasar tiempo intencional a solas con Dios.